

DE LA HUERTA AL EMPRENDIMIENTO ECONÓMICO Y SOCIAL

Experiencias de Agricultura Urbana y Economía Social.

Programa de Desarrollo Agroalimentario - PRODA

Patagonia Norte – Neuquén – Argentina

Autorxs: Nerina Mazza, Pamela Scutti, Sergio Usero.

Gerente Coordinador: Ing. Agr. Ariel Zabert

E-mail: programa_proda@hotmail.com

El **PRODA**, es un **Programa de Desarrollo Agroalimentario** que se despliega en el territorio de la provincia de Neuquén y pertenece a la esfera del Estado provincial, bajo la órbita del Ministerio de Desarrollo Territorial.

Desde su emergencia ha ido creciendo y modificando sus horizontes a la par de las transformaciones sociales que se han dado en el marco sociopolítico neuquino. En tal sentido, si bien surgió en el escenario de crisis de principios de la década del 2000, como respuesta inmediata a demandas de alimentación, en la actualidad lleva adelante acciones que superan las prácticas agropecuarias de autoconsumo y se orienta más bien a la formación humana, a través de procesos continuos de capacitación productiva, la elaboración a pequeña escala de productos agroindustriales y experiencias de economía social con gran potencial.

A modo general, su marco conceptual es el de la Agricultura Urbana y Periurbana y el Desarrollo de pequeñas economías rurales, de base agroecológica. Y sus objetivos inmediatos son:

- La producción local de agroalimentos frescos y sanos, tanto para autoconsumo como para formas primarias de comercialización.
- El enriquecimiento nutricional de las dietas familiares y el fortalecimiento de las economías domésticas.
- La formación de nuevxs emprendedorxs a partir de capacitaciones continuas de los procesos productivos.
- El cuidado de la salud tanto humana como ambiental, conforme a prácticas agroecológicas y biodinámicas, libres de pesticidas y productos agrotóxicos.
- Provocar alternativas de desarrollo económico para las diferentes regiones neuquinas teniendo como horizonte la soberanía alimentaria.

En este sentido el PRODA es un ejemplo de intervención territorial que se propone trabajar en la totalidad de los ejes del **desarrollo local**, poniendo en valor la **calidad de vida** de las comunidades, la **conservación de los recursos naturales**, la construcción de la **sostenibilidad**, la **autogestión** y la **participación ciudadana**, apuntando a la generación de capacidades humanas de participación social, conciencia socio-ambiental y fortalecimiento comunitario, a partir de un modelo de desarrollo territorial sustentable que promueve **la inclusión social a partir de la generación de trabajo genuino**, superando la instancia **asistencialista de subsidios**.

Desde el punto de vista socioterritorial, la promoción de la **cultura del trabajo** es uno de los aspectos que sobresalen del Programa, y es lo que caracteriza su metodología de acción, donde la predisposición al trabajo y el compromiso son la base para el funcionamiento y sostenimiento las experiencias en terreno.

Es un programa que hace del trabajo de la tierra, una actividad orientada a la producción de alimentos y al fortalecimiento de la economía familiar, a la vez que procura impulsar aquellas acciones y emprendimientos vinculados a la agricultura urbana, periurbana y rural, teniendo en cuenta la formación de nuevxs emprendedorxs, la instalación de unidades productivas asociativas y de agroindustrias a escala local y regional, y la implementación de sistemas de economía social basados en prácticas de comercio justo.

Realizado en condiciones adversas, tanto productivas (suelo, clima), como socio-culturales (predominio del modelo asistencialista, cultura del subsidio, clientelismo político) y económicas (situaciones de marginalidad y exclusión), se instala como posible de ser replicado a partir de experiencias de participación real de los actores como eje fundamental y estratégico para alcanzar formas de desarrollo social.

Líneas de Acción

El programa tiene una vasta experiencia en distintas líneas de intervención territorial, que recorren las diferentes instancias de la cadena de producción agroalimentaria: la producción primaria en huertas y granjas; la elaboración y procesamiento de agroalimentos en condiciones tecnológicas acordes a estándares de calidad alimentaria y la comercialización sostenida de alimentos frescos, sin mediaciones de mercado, entre productorxs y consumidorxs (co-productorxs).

Actualmente existen en ejecución tres líneas de acción, dependiendo de las características de la población y el perfil de sus usuarixs, así cada cual puede iniciarse en la Línea de producción para el autoconsumo (Línea I), transitar por las Pequeñas unidades productivas Familiares (Línea II), y finalizar con los Emprendimientos productivos asistidos (Línea III).

Estas diferentes líneas de acción tienen lugar en escenarios urbanos, en la periferia de las ciudades, y encuentran otras modalidades en las zonas rurales de la provincia, a través de las siguientes formas:

- **Huertas familiares**, como unidades de producción mínima, situadas en espacios del ámbito privado familiar o espacios domésticos.

- **Huertas protegidas**, que son grandes predios divididos en parcelas donde cada familia produce sus propios alimentos. Con responsabilidades y beneficios individuales, compartiendo a la vez espacios comunes de trabajo y capacitación.

- **Huertas terapéuticas**, que ha ido creciendo como modalidad propia a partir de prácticas espontáneas y luego como propuestas sistemáticas en convenio con otras instituciones. La relación entre el trabajo de la tierra y el vivir bien, es una constante entre los huerteros y huerteras, frecuentemente surge la necesidad de realizar un trabajo productivo como forma terapéutica. (Huertas terapéuticas en centros de salud, convenio con el Instituto Austral de Salud Mental IASAME, Huertas en Hogares de menores, en unidades de detención carcelarias).

- **Vecinos en producción**, como subprograma orientado a dar respuesta a distintas iniciativas familiares. Consiste en la asociación de familias vecinas, que estén dispuestas y acuerden en llevar adelante el manejo de un invernadero y otras unidades productivas como lombricarios, composteras, hongueras, producción de hierbas aromáticas y especies florales, entre otras opciones.

- **Unidades Productivas Asociativas y Comunitarias - UPAC**

- **Plantas Comunitarias de Elaboración y Procesamiento de Agroalimentos - PCEPA**

- **Sistema de Agricultura Sostenida por la Comunidad - ASC**

En particular vamos a exponer tres de estas modalidades productivas que vertebran el accionar del programa: las Huertas Protegidas, las Plantas de Procesamiento Agroalimentario y el sistema de economía social ASC.

Huerta Protegida

Estas huertas, que nuclean un promedio de 25 familias y que suman más de 30 en toda la provincia, son grandes predios cerrados perimetralmente, divididos en

parcelas para que cada familia trabaje su propio sector. De esta forma, lo que se produce puede ser para autoconsumo, comercializarse a través del sistema de Agricultura Sostenida por la Comunidad, o bien incorporarse a las Plantas Comunitarias de Elaboración y Procesamiento de Agroalimentos para sumarle valor agregado a partir de técnicas de procesamiento de alimentos.

Las Huertas Protegidas se caracterizan por incluir de modo integral una serie de espacios productivos muy diversos como huertas biointensivas, hongueras, composteras y lombricarios, cultivos bajo cubierta, granja familiar, producción de semillas, plantas nativas, aromáticas y medicinales. Además cuentan con un espacio de encuentro y uso común construido permaculturalmente, y un baño seco. Cada huerterx recibe asistencia técnica continua, capacitación permanente, acompañamiento social y productivo e insumos. El enfoque productivo aplicado responde a escuelas de agricultura agroecológicas, biointensivas y orgánicas, es decir que descartan el uso de agrotóxicos, biocidas y otros productos químicos que alteran la sostenibilidad ambiental y la salud, alentando la producción de alimentos sanos agroecológicos, con tendencia a la producción orgánica.

Construido éste como un espacio común de encuentro y trabajo compartido, se generan en el trabajo productivo dinámicas sociales de intercambio simbólico y de recursos que sostienen en relación recíproca los lazos comunitarios. La Huerta Protegida trasciende a las familias, e incorpora a las instituciones y grupos barriales para articular y generar sinergia en el afán de promover la inclusión social a partir del trabajo productivo.

Desde el año 2002 se ha puesto en marcha un plan de acción en los barrios neuquinos, cuya principal estrategia radica en la conformación de una **red de Huertas Protegidas**. A través de la participación vecinal, el uso de tecnología adecuada e innovadora y el acompañamiento permanente de los procesos socioproductivos, predios institucionales y/o comunitarios y zonas baldías se han convertido en unidades productivas, conforme a los principios básicos de la Agricultura Urbana y Periurbana de base Agroecológica.

La comunicación y transferencia de conocimiento y tecnología es entendida como proceso, donde la Huerta Protegida se constituye en un espacio social, tecnológico y educativo para la mejora de la **calidad, el acceso, la seguridad y la soberanía alimentaria** en los barrios y localidades Neuquinas.

El modelo de intervención territorial del PRODA se enraiza en una metodología que pone en primer plano el acompañamiento continuo y seguimiento de los procesos productivos y sociales, a través de un dispositivo de **promoción** y asistencia continua, con **metodología participativa y capacitación permanente**, alentando la integración de las poblaciones y comunidades barriales y locales, facilitando el fortalecimiento de aspectos de género, culturales, generacionales y ambientales, en el desarrollo de propuestas participativas. El aspecto participativo de estos proyectos es fundamental para superar las instancias de **asistencialismo** y la **cultura del subsidio**, hacia la promoción de un **desarrollo local a escala humana**, que promueva la actitud hacia el trabajo y que construya **entramados sociales** para el **empoderamiento** social e individual. A su vez la Huerta Protegida, como dispositivo de intervención, permite y promueve la integración y la revalorización de los saberes e intereses personales, familiares, culturales e identitarios de los participantes.

Plantas Comunitarias de Elaboración y Procesamiento de Agroalimentos - PCEPA:

Estas plantas de elaboración surgen de la necesidad de aprovechar y conservar

los excedentes de hortalizas y frutas de las huertas protegidas e invernaderos familiares del programa. Y además para fortalecer y promocionar las agroindustrias vinculadas al turismo regional. Allí se elaboran conservas de frutas y hortalizas, encurtidos, escabeches, salsas, confituras, dulces, mermeladas, jaleas, licores, pulpas de frutas congeladas para elaborar confituras.

Además de constituirse como un espacio productivo para emprendedorxs locales con un horizonte comercial sostenible, se trata de un espacio didáctico y demostrativo para que las familias huerteras y otrxs productorxs locales puedan acceder a capacitaciones, además de contar con un espacio físico adecuado con óptimas condiciones bromatológicas, equipamiento y personal capacitado para la elaboración de agroalimentos, dando respuesta a potenciales emprendimientos asociativos de producción y comercialización a pequeña escala local.

Agricultura Sostenida por la Comunidad – ASC:

ASC es un sistema socio-económico de producción y distribución de agroalimentos, a partir de una vinculación directa y un fuerte compromiso ético, entre productorxs y consumidorxs. De esta manera, se presenta como una novedosa oportunidad para conectar a agricultorxs y consumidorxs locales, conforme a prácticas de comercio justo.

Los sistemas ASC se consolidan en el mundo como formas productivas que establecen una relación diferente entre productorxs y consumidorxs. Se requiere así de un grupo de consumidorxs dispuestos a obtener alimentos de calidad, y de un grupo de productorxs que valore el cultivo orgánico y las buenas prácticas agroecológicas.

Lxs consumidorxs abandonan su rol pasivo y se transforman en “coproductorxs”, que apoyan directamente el trabajo de las familias huerteras y obtienen productos saludables a un precio justo.

A través de la red de Huertas Protegidas que el PRODA y las familias huerteras desarrollan en diferentes puntos de la ciudad de Neuquén y localidades vecinas, la producción de hortalizas ha aumentado los últimos años superando la etapa inicial orientada al autoconsumo. A medida que el trabajo fue creciendo surgió la demanda de comercializar los excedentes. Nace así la modalidad concreta de Agricultura Sostenida por la Comunidad.

De esta forma, de las Huertas Protegidas, Vecinos en Producción y las Plantas Comunitarias de Elaboración y Procesamiento de Agroalimentos, surge una oferta agroalimentaria que canaliza ASC.

Las verduras son cosechadas y el mismo día llegan a la casa de lxs consumidorxs a través de un sistema de venta por canastas, que incluyen hortalizas, frutas, conservas, dulces, deshidratados, huevos, panes integrales, a veces también flores, y hasta productos de la huerta como plantines de aromáticas y lombricompost. En cada reparto se agrega además información nutricional, recetarios de cocina y sugerencias para conservar los productos.

El programa PRODA, actúa como intermediario en la organización y resolución operativa. El objetivo final, es que con el tiempo el sistema quede por completo en manos de productores y consumidores.

Para la presentación de la experiencia participaremos con posters, que incorporen datos estadísticos, imágenes e indicadores del impacto social de la experiencia en terreno, de modo de compartir en soporte gráfico información representativa del Programa.